
**SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA Y PERSPECTIVAS PARA
EL BIENIO 2001-2002**

La economía española anotó en 2000 un resultado muy positivo al alcanzar el PIB un crecimiento medio anual del 4,1%, tasa ligeramente superior a la registrada el año anterior (4,0%), lo que permitió prolongar los brillantes resultados que venía mostrando desde 1997. No obstante, ese crecimiento medio anual encubre un perfil de desaceleración que se inició a mediados del pasado ejercicio y que se acentuó en los meses finales del año; de la información parcial todavía disponible para los primeros meses del actual ejercicio todo indica que la desaceleración continúa. La causa principal de la ralentización del crecimiento económico procede de la debilidad de la demanda interna y, particularmente, del consumo privado, pues la demanda externa fue mejorando de forma paulatina al reducir su contribución negativa al crecimiento a lo largo del año. La desaceleración de la economía española se enmarca dentro de un contexto económico del mismo signo de las principales economías mundiales por lo que se espera una desaceleración de las exportaciones en el actual ejercicio y, debido a la debilidad de la demanda interna, también se supone que las importaciones evolucionen en el mismo sentido. Con estas perspectivas la economía española será difícil que supere en el actual ejercicio una tasa de crecimiento del 3,0, nuestra previsión es del 2,9%.

I. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con las últimas estimaciones de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) correspondientes al cuarto trimestre de 2000, la economía española se encuentra inmersa en una fase de desaceleración que se inició en la segunda mitad del pasado año y que hizo que la tasa de variación interanual del PIB se situara en el 3,7% en el último trimestre del año, según datos corregidos de estacionalidad y efectos de calendario, tasa que es tres décimas inferior a la del trimestre previo y medio punto por debajo de la alcanzada un año antes. A pesar de ello, en el conjunto del

pasado año la economía española anotó un resultado muy positivo, con una tasa de crecimiento medio del 4,1%, ligeramente mayor que el alcanzado el año anterior (4,0%); por lo que por cuarto año consecutivo mostró crecimientos en torno al 4,0%. Estas tasas son significativamente más elevadas que las de su crecimiento potencial, lo que ayuda a explicar las tensiones inflacionistas surgidas en los tres últimos años.

Estos resultados de la CNTR junto con los últimos datos de otros indicadores procedentes del mercado laboral y de la

actividad industrial correspondientes al tramo final de 2000 y a los primeros meses de 2001 confirman ya claramente que la economía española se encuentra en una fase de ralentización del crecimiento, con lo que abandona los brillantes resultados de los últimos cuatro años. El Gobierno ya contaba con una desaceleración de la actividad para el presente ejercicio, dado que en los Presupuestos Generales del Estado para el actual ejercicio, elaboradas en septiembre del pasado año, ya contemplaba una reducción del crecimiento al establecer una tasa del 3,6% de variación del PIB. Sin embargo, los resultados de los diferentes indicadores en los primeros meses del actual ejercicio y posiblemente el optimismo de esa previsión le han llevado a rebajar recientemente de nuevo la previsión de crecimiento para el actual ejercicio, fijándolo en una tasa del 3,2%. Esta nueva revisión a la baja sigue descansando en la debilidad de la demanda interna, con el gasto en consumo final de los hogares y la inversión en bienes de equipo como principales protagonistas de la misma.

La desaceleración de la economía española también es compartida por tendencias del mismo signo de las principales economías mundiales y de sus socios europeos. Así, la mayor parte de los países y organizaciones económicas internacionales comenzaron a revisar a la baja sus previsiones de crecimiento para 2001 en el otoño de 2000 y lo siguen haciendo en las estimaciones publicadas recientemente correspondientes a la primavera actual. El deterioro de la coyuntura internacional se ha hecho patente en el primer trimestre del actual ejercicio, pues a la fuerte desaceleración de la economía americana se ha unido la crisis argentina, con el riesgo de contagio a sus países vecinos, y la economía japonesa sigue sin mostrar signos claros de salida de su crisis por lo que su Gobierno ha tenido también que revisar a la baja recientemente su tasa de crecimiento. En el contexto de la UEM los datos no invitan

tampoco al optimismo y la desaceleración es visible en todos los países de la zona y el BCE se resistió a rebajar los tipos de interés en los meses de marzo y abril, ante el deterioro registrado por la tasa de inflación y el riesgo de mayores tensiones inflacionistas en la zona, pero a primeros de mayo, en una decisión polémica, ha reducido en un cuarto de punto los tipos de interés.

En correspondencia con la desaceleración de la producción de la economía española, la demanda de empleo también ha comenzado a exhibir una reducción de su ritmo de crecimiento detectada por la mayoría de los indicadores del mercado laboral a pesar de las diferencias y, a veces, aparentes contradicciones existentes entre los mismos. Estos síntomas de pérdida de la fuerza del empleo también se detectan en el comportamiento del paro, pues a pesar de que el número de parados sigue reduciéndose, su ritmo de descenso se ha ralentizado de manera significativa en los últimos trimestres.

II. EL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 2000 Y EN EL INICIO DE 2001.

La desaceleración de la economía española en el último tramo de 2000 y principios de 2001 obedece fundamentalmente a la debilidad de la demanda interna. Este agregado, en términos de media anual, mostró un crecimiento todavía elevado en el pasado año (4,1%), aunque notablemente inferior al de 1999 (5,5%); sin embargo, su tasa de crecimiento interanual anotó una importante reducción a lo largo del pasado ejercicio, desde una tasa del 5,0% en el último trimestre de 1999 hasta el 2,4% de un año después. Esta ralentización de la tasa de avance de la demanda interna fue compensada por una mejora de la aportación al crecimiento del sector exterior, pues en la segunda mitad cambió las contribuciones negativas al crecimiento por positivas y en el

cuarto trimestre su aportación llegó a ser importante (1,2 p.p), frente a la detracción de 0,9 pp que tuvo lugar un año antes.

A la fuerte desaceleración de la demanda interna contribuyeron tanto el consumo privado, particularmente, el de los hogares como la inversión, especialmente la de bienes de equipo. Así, el gasto en consumo final de los hogares anotó una fuerte desaceleración a lo largo del año, desde una tasa de avance anual del 4,8% en el cuarto trimestre de 1999 al 2,6% de un año después, y la inversión en bienes de equipo mostró una preocupante tasa interanual en el último trimestre de 2000, el -4,9% frente al 7,2% de un año antes. La desaceleración del gasto en consumo final de los hogares responde a diversas causas que se reflejan en la pérdida de confianza de los consumidores, entre estas deben destacarse la reducción del salario real, como resultado del repunte inflacionista, la fuerte escalada de los precios del petróleo que ha supuesto una transferencia de renta de nuestro país hacia los países productores, la pérdida de renta derivada de la crisis bursátil y la subida de los tipos de interés. El gasto en consumo final de las Administraciones públicas, en términos constantes, también redujo su tasa de avance anual, desde un crecimiento medio anual del 2,9% en 1999 al 2,6% en 2000. La información disponible sobre la evolución de este indicador para los primeros meses del actual ejercicio es todavía, prácticamente, nula pero se espera que puede alcanzar una tasa similar a la del año anterior con lo que la reducción de ingresos que comporta la desaceleración del crecimiento económico puede hacer más difícil la consecución del objetivo del déficit cero para el presente ejercicio.

Así como los últimos datos de consumo privado se explican claramente por el conjunto de factores que se acaban de mencionar, para la fuerte caída de la inversión no se encuentra factores objetivos

causales que expliquen su comportamiento de los últimos trimestres, pues a pesar de la subida de los tipos de interés estos se mantienen todavía en niveles aceptables y las empresas registran una posición financiera saneada y un buen nivel de beneficios. Es obvio, que la inversión se caracteriza por una elevada volatilidad, que contrasta con la evolución mas regular y estable del consumo, pero el retroceso del cuarto trimestre del pasado año y la debilidad que muestra el IPI de bienes de equipo del primer bimestre de 2001 empiezan a resultar preocupantes.

Frente a la debilidad de la inversión en bienes de equipo, la realizada en construcción siguió mostrando una gran fortaleza, a pesar del suave perfil de desaceleración que exhibió a lo largo del pasado ejercicio. En el cuarto trimestre del año anotó una tasa de avance anual del 5,8%, una décima inferior a la que terminó el año anterior, este positivo resultado compensó en alguna medida el mal resultado de la inversión en bienes de equipo.

El comportamiento del sector exterior fue mejorando a lo largo del año, lo que permitió contrarrestar, en gran parte, el debilitamiento de la demanda interna. La contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB mejoró notablemente en el pasado ejercicio. En términos de media anual su contribución fue prácticamente nula (-0,1 pp), frente a una detracción de 1,5 puntos en 1999. A lo largo de 2000 la contribución fue mejorando de forma paulatina y en el tercer trimestre fue ya positiva, terminando el año con una aportación al crecimiento de 1,2 puntos porcentuales. Esta significativa mejora de la demanda externa respondió fundamentalmente al mantenimiento de la fortaleza de las exportaciones y a la desaceleración de las importaciones a partir del segundo trimestre, en coherencia con la evolución de la demanda interna.

Las exportaciones de bienes y servicios mantuvieron un fuerte ritmo expansivo durante el pasado ejercicio, lo que hizo que esta variable registrase una tasa de variación media anual del 10,8%, frente al 6,6% de un año antes, aunque anotó una cierta desaceleración en el último trimestre del ejercicio, en coherencia con la reducción del crecimiento de las economías europeas y americana. La muy positiva evolución de las exportaciones en su conjunto se debió a las exportaciones de bienes y de servicios no turísticos, mientras que el turismo anotó un crecimiento (6,0%) notablemente inferior al del año anterior. La fortaleza mostrada por las exportaciones de bienes obedeció a la recuperación de la demanda interna en las principales economías de la UE, donde se dirigen casi el 70,0% de nuestras ventas al exterior, y también se han visto favorecidas las exportaciones fuera de la UE por la debilidad del euro frente al dólar. Para el actual ejercicio las exportaciones anotarán una cierta ralentización, como resultado de la desaceleración de las economías de la UE, que producirá un menor crecimiento del comercio intraeuropeo, y la debilidad de la economía americana. La previsible estabilidad del euro o su posible recuperación respecto al dólar también puede contribuir a la ralentización de las exportaciones a otras áreas fuera de la UE. Del actual ejercicio solo se dispone de datos de Aduanas del primer bimestre, y en este periodo ya se aprecia una cierta ralentización del crecimiento de las exportaciones tanto en niveles como en volumen.

Las importaciones redujeron en 2000 su tasa de crecimiento medio anual, desde el 11,9% de 1999 hasta el 10,4%. El perfil exhibido a lo largo del fue de clara desaceleración y en el cuarto trimestre su tasa de variación interanual se situó en el 6,5%, 3,5 puntos menos que en el mes anterior y 7,3 por debajo de la tasa registrada un año antes. Esta evolución de las importaciones resulta

coherente con la de la demanda interna y con el incremento del precio de los productos importados. Las perspectivas apuntan hacia la continuación de la desaceleración de este agregado que podría situar su tasa de crecimiento medio anual en 2001 ligeramente por debajo del 8,0%, lo que supondría una reducción de dicha tasa en torno a dos puntos y medio.

Desde la vertiente de las grandes ramas productivas se observa como el VAB agrario se recuperó en 2000 y registró un crecimiento anual positivo (1,5%), tras el fuerte retroceso del año anterior (-3,1%). La recuperación del sector responde a una mejora en la climatología que también se ha prolongado en 2001 por lo que cabe esperar que el presente ejercicio sea también un buen año agrícola, aunque la crisis del vacuno puede restarle algunas décimas de crecimiento. La rama primaria continuó perdiendo empleo en 2000, en términos de empleo equivalente a tiempo completo disminuyó el -2,4%; a esta pérdida contribuyeron tanto factores tendenciales que de forma secular vienen afectando al sector como de tipo coyuntural. Como resultado de la evolución del VAB y del empleo del sector primario se produjo una notable ganancia de productividad.

Las ramas industriales en el conjunto de 2000 anotaron un buen resultado, alcanzando su VAB, excluida la energía, una tasa media anual del 3,9%, 0,7 puntos mas que el año anterior. Por su parte, el crecimiento del Índice de Producción Industrial (IPI) fue del 4,4%, frente al 2,6% de 1999. Sin embargo, a lo largo del año la producción del sector fue debilitándose, particularmente, en la segunda mitad, en correspondencia con el debilitamiento de la demanda interior. La desaceleración de la producción industrial continúa en 2001, en el primer bimestre del año el IPI, corregido de efecto calendario, anotó una reducción del -0,4% con respecto al mismo periodo del año anterior. Este

retroceso se explica, principalmente, por el grupo consumo que ha anotado una tasa interanual en dicho periodo del -0,8%, en lo que ha tenido una influencia importante el hecho de que la cosecha de aceite de oliva haya sido significativamente inferior a la del año anterior, aunque también han contribuido los bienes intermedios con una tasa interanual en dicho periodo del -0,4%. Por su parte, el grupo de bienes de equipo es el que muestra un comportamiento menos negativo aunque también está orientado claramente a la baja, su tasa de avance anual en dicho periodo ha alcanzado el 0,7%.

El debilitamiento de la actividad industrial en los primeros meses del actual ejercicio está siendo muy intensa, lo que provoca un cierto pesimismo en el sector que se está reflejando en la orientación a la baja del Índice de Clima Industrial (ICI), de hecho en el pasado enero este índice se situó en niveles negativos (-2,7 puntos), lo que no ocurría desde hacia casi año y medio. A corto plazo no se vislumbran señales de una inmediata recuperación de la actividad industrial dado el deterioro de las expectativas de menor crecimiento en la UE y en el resto de las economías, la debilidad de la cartera de pedidos y el empeoramiento del contexto económico general. A pesar de ello, se espera que en los próximos meses abandone sus actuales tasas negativas pero manteniéndose todavía en niveles muy bajos.

Como se ha mencionado anteriormente al comentar la evolución de la inversión en construcción, la actividad de este sector continuó mostrando un elevado dinamismo que le llevó en 2000 a liderar el crecimiento al anotar su valor añadido un notable aumento del 6,3%, aunque cabe recordar que esta tasa fue 2,2 puntos inferior a la del año anterior. A lo largo del ejercicio exhibió un perfil de crecimiento relativamente uniforme, con una cierta desaceleración a final de año, lo que situó su tasa de avance anual en el 5,7%, algo más de un punto por debajo de la tasa

alcanzada en el tercer trimestre. En el pasado ejercicio, se asistió a una cierta recuperación de la edificación no residencial y de la obra civil que compensó en parte la desaceleración del subsector de la vivienda, sobre todo en la segunda mitad del año. Sigue resultando paradójico que el crecimiento del empleo equivalente a tiempo completo continúa creciendo a ritmos más elevados que los de la producción, por lo que se están registrando de forma sistemática tasas negativas de la productividad en el sector. La hipótesis más plausible que puede explicar la persistencia de tasas negativas de la productividad aparente del sector apunta hacia un probable sesgo que infraestima la producción del sector.

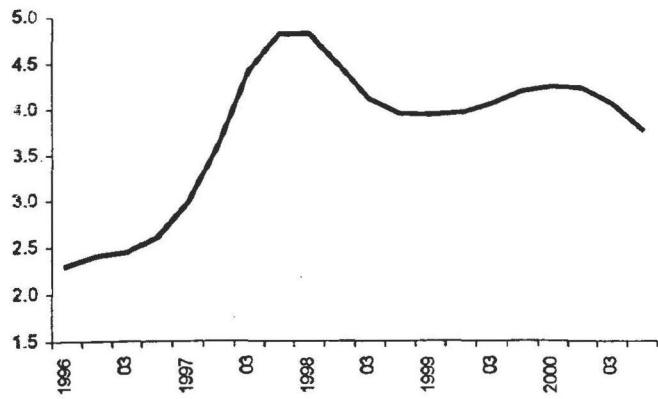
En los primeros meses del actual ejercicio, algunos indicadores del sector de la construcción como el consumo aparente de cemento siguen mostrando una cierta fortaleza, con una tasa interanual en el primer trimestre del 5,2%, aunque esta tasa representa una fuerte reducción del crecimiento respecto al trimestre anterior. Lo mismo ocurre con el número de afiliados a la Seguridad Social del sector que en el primer bimestre del actual ejercicio anotó una tasa media elevada (8,5%), aunque continúa desacelerándose suavemente. En cuanto a los indicadores adelantados de la construcción, los últimos datos corresponden a los meses finales de 2000 y según ellos la licitación de obra civil aminoró la caída de trimestres anteriores y la superficie a construir en edificación residencial siguió disminuyendo por lo que cabe esperar que la construcción de viviendas siga desacelerándose.

El sector terciario anotó un crecimiento de su VAB del 3,6% en el conjunto de 2000, cuatro décimas inferior al del año anterior, y a lo largo del año describió un perfil ligeramente descendente. Los servicios de mercado y los de no mercado mantuvieron un comportamiento diferenciado, mientras los primeros disminuyeron su ritmo de

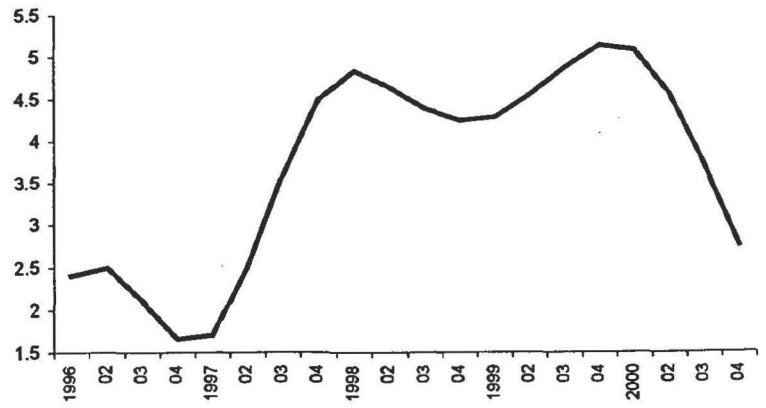
Grafico 1. Series de Ciclo Tendencia del PIB según Demanda

(tasas interanuales en porcentaje)

PRODUCTO INTERIOR BRUTO



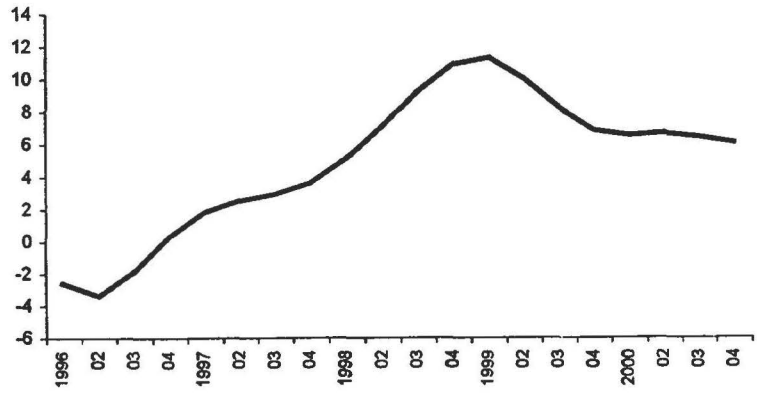
GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES



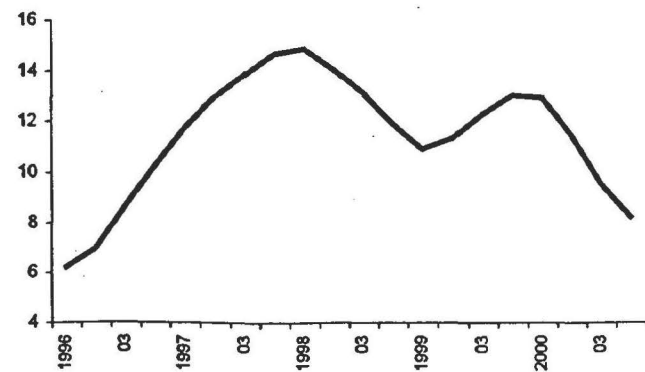
EQUIPO



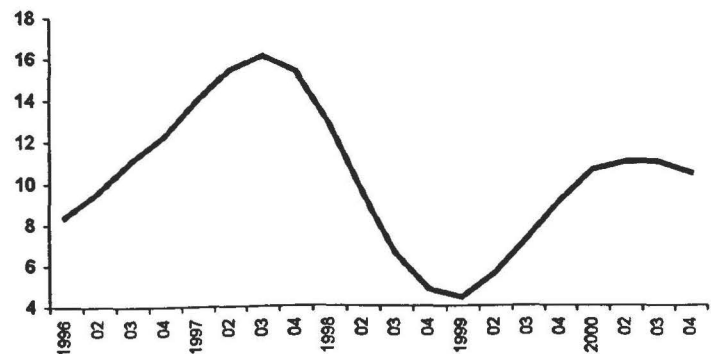
CONSTRUCCION



IMPORTACIONES



EXPORTACIONES



Fuente : INE (CNT, 004)
 Fecha : Marzo 01

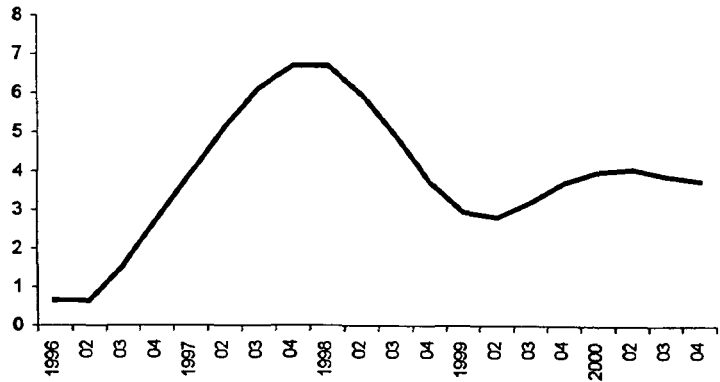
Grafico 2. Series de Ciclo Tendencia del VAB

(tasas interanuales en porcentaje)

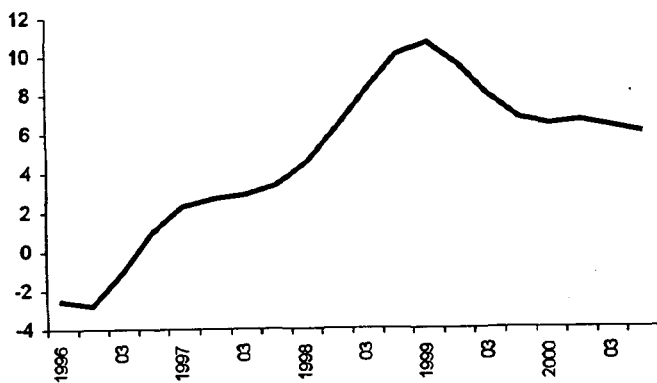
AGRICULTURA



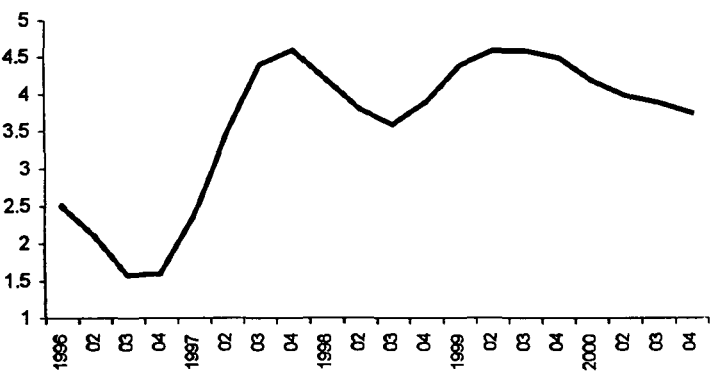
INDUSTRIA



CONSTRUCCION



SERVICIOS

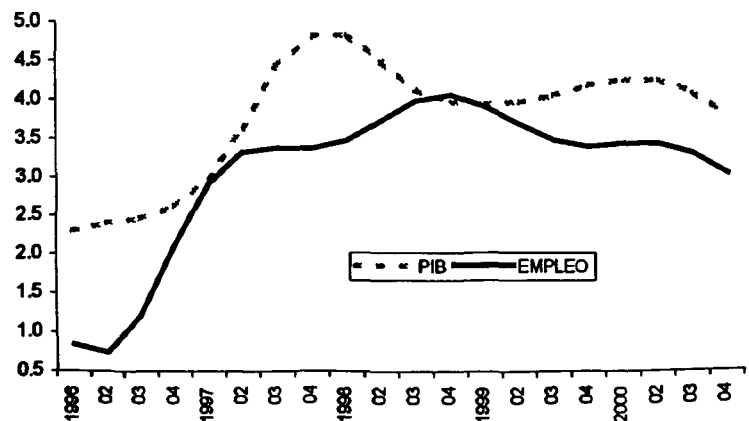


OTROS INDICADORES

OUTPUTGAP



'EMPLEO (puestos de trabajo equivalentes a tc) y PIB



crecimiento los segundos lo aumentaron. En efecto, el crecimiento medio anual de los primeros se situó en el 4,0%, frente al 4,5% del año anterior y el de los segundos fue del 2,5%, medio punto por encima del registrado en 1999. A su vez, el perfil descrito también fue distinto, mientras que los primeros exhibieron una cierta desaceleración, los segundos siguieron el rumbo contrario. La información para el actual ejercicio es todavía muy escasa pero la evolución de algunos indicadores del sector en los primeros meses del año, como las afiliaciones a la Seguridad Social en el sector, el transporte de viajeros, el número de estancias en hoteles, etc., apuntan a la continuación de la desaceleración, por lo que el crecimiento del VAB en 2001 en el terciario será muy probablemente inferior al del 2000. El aumento de la ocupación en el sector, en términos de empleo equivalente a tiempo completo, fue ligeramente inferior (3,3%) al del VAB por lo que se produjo un modesto avance de la productividad.

III. PERSPECTIVAS

Como se ha comentado anteriormente, los resultados de la mayor parte de los indicadores de actividad correspondientes a los primeros meses del actual ejercicio continúan el proceso de desaceleración iniciado a mediados del pasado año. No obstante, cabe destacar que algunos muestran una ralentización del crecimiento significativamente más intensa que otros; en este sentido, el conjunto de indicadores que representan la actividad industrial exhiben una fuerte desaceleración, mientras que en otros, como los Afiliados a la Seguridad Social, la reducción del ritmo de crecimiento es menos perceptible. La evolución de los indicadores económicos en los primeros meses ha mostrado un cierto deterioro con respecto a lo que se esperaba en otoño del pasado ejercicio, por lo que tanto el Gobierno como los Organismos Internacionales han

rebajado la previsión del crecimiento de la economía española para el actual ejercicio en las recientes estimaciones de primavera que acaban de hacer públicas.

Como viene ocurriendo desde mediados de 2000 se espera que la demanda interna continúe desacelerándose lo que de acuerdo con nuestras estimaciones podría alcanzar un crecimiento medio en 2001 del 2,9%, lo que representa una significativa reducción de 1,2 puntos sobre la tasa alcanzada en 2000, y para el próximo ejercicio se espera una ligera recuperación que situaría dicha tasa en el 3,1%. Con excepción del consumo público para el que se prevé un crecimiento (2,8%), similar al del año anterior, el del resto de los componentes contribuirán, en mayor o menor medida, a dicha desaceleración. El gasto en consumo final de los hogares registrará en 2001 un crecimiento medio del 2,8%, 1,2 puntos por debajo del crecimiento alcanzado el año anterior; esta reducción descansa en la ralentización que se viene observando en el empleo, la pérdida de renta de las familias derivada de la crisis bursátil, el menor crecimiento del salario real y del elevado endeudamiento de las familias.

La evolución futura de la Formación Bruta de Capital Fijo se presenta rodeada de un elevado grado de incertidumbre, aunque se espera que anote en el actual ejercicio una fuerte desaceleración que probablemente situará su crecimiento medio anual en el 3,7, lo que supone una reducción de 1,8 puntos respecto al ejercicio anterior, y para el 2002 se espera una cierta estabilización de su ritmo de crecimiento en torno al 3,6%. Sin embargo, cabe distinguir un comportamiento claramente diferenciado entre sus grandes componentes. Para la inversión en bienes de equipo, que se encuentra sumida en una fuerte desaceleración, tras haber alcanzado su máximo cíclico en 1998, se espera que alcance una modesta tasa de crecimiento del 1,8% en el actual ejercicio, frente al 5,0% del

pasado año, aunque probablemente se recupere hasta el 2,8% en 2002. La inversión en construcción también evolucionará a la baja, pero contrariamente a la anterior, su desaceleración será mucho menos intensa y es bastante probable que alcance unos crecimientos medios para el actual ejercicio y el próximo importantes, del 4,7% y 4,0%, respectivamente, en términos reales. Por lo que respecta a la demanda externa, cabe mencionar que para el actual ejercicio se espera una fuerte reducción del crecimiento del comercio mundial, frente al tono expansivo que mantuvo el año anterior. La desaceleración de la economía americana y de las del resto del mundo provocará un recorte en el ritmo de avance de nuestras exportaciones, aunque el elevado grado de concentración de nuestras exportaciones en el área de la UE, para la que se espera un crecimiento de su demanda interna más intenso, puede atenuar la desaceleración del comercio mundial sobre la economía española. La previsión de crecimiento de las exportaciones es del 8,4% para el actual ejercicio y del 8,7% para el 2002. Por lo que respecta a las importaciones cabe esperar que evolucionen en coherencia con la previsión de la demanda interna, su tasa media anual prevista es del 7,8%, 2,6 puntos por debajo de la alcanzada el pasado ejercicio, con lo que la contribución del sector exterior puede ser cero.

La desaceleración de la actividad productiva ha comenzado a reflejarse en un menor crecimiento del empleo, tal y como muestran los últimos resultado de los diferentes indicadores laborales. A pesar del menor empuje del empleo se espera que esta variable registre un avance medio anual del 2,8%, lo que supone la creación de cerca de 400000 nuevos empleos, según la EPA, y representa una minoración del crecimiento del empleo superior a 150000 respecto al 2000. Por otro lado, el aumento de las tarifas salariales firmadas en el primer trimestre se situó en el 3,5% que se eleva al 4,1% cuando se incluyen las cláusulas de salvaguardia, aunque todavía el número de convenios es reducido se espera que la tarifa salarial media pactada al finalizar el año se sitúe ligeramente por encima del 4,0%, cerca de un punto por encima del crecimiento salarial pactado el año anterior. Esta aceleración salarial junto con el empeoramiento de la actividad provocará una reducción del ritmo de creación de empleo.

Mayo 2001

CUADRO MACROECONÓMICO E INDICADORES

	Tasas anuales			
	2000	Predicciones		Previsiones del Gobierno (Abril 2001) 2001
		2001	2002	
Gasto en consumo final hogares	4.0	2.8	3.0	2.7
Gasto en consumo final AA.PP.	2.6	2.8	3.0	2.0
Formación Bruta de Capital Fijo	5.9	3.7	3.6	5.3
Equipo	5.0	1.8	2.8	4.8
Construcción	6.4	4.7	4.0	5.7
Otros productos	6.0	4.3	4.1	-
Variación de Existencias (1)	-0.1	0.0	0.0	0.0
Demanda Interna	4.1	2.9	3.1	3.3
Exportación de Bienes y Servicios	10.8	8.4	8.7	8.1
Importación de Bienes y Servicios	10.4	7.8	8.8	7.9
Saldo Exterior (1)	-0.1	0.0	-0.2	-0.1
PIB	4.1	2.9	3.0	3.2
PIB, precios corrientes	7.7	5.8	5.9	6.7
Precios y Costes				
IPC, media anual	3.4	3.7	3.3	-
IPC, dic./dic.	4.0	3.3	3.2	-
Remuneración (coste laboral) por asalariado	3.3	3.8	3.5	-
Coste laboral unitario	3.4	3.9	3.3	-
Mercado de Trabajo				
Población Activa (% variación)	2.6	1.9	1.7	-
Empleo				
Datos corregidos del cambio metodológico de la EPA				
Variación media en %	4.2	2.8	2.7	2.1 (3)
Variación media en miles	560.3	405.3	392.0	324.8 (3)
Tasa de paro (% población activa)	14.1	13.1	12.3	12.7
Otros equilibrios básicos				
Sector exterior				
Saldo de balanza por Cta. Cte. (m.m. Pts)	-2235.3	-2561.3	-2599.0	-
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación (%PIB) (2)	-2.2	-2.4	-2.3	-2.0
AA.PP. (Total)				
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación (%PIB) (2)	-0.3	-0.1	-0.1	0.0
Otros Indicadores Económicos				
Índice de Producción Industrial	4.0	1.2	2.5	-

(1) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales .

(2) En términos de contabilidad nacional .

(3) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (PTETC) estimados en CNTR.

Fuente: INE & I. FLORES DE LEMUS

Fecha: 30 de abril de 2001.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2001: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN **C.P.**
POBLACIÓN
TELÉFONO **FAX** **CORREO ELECTRÓNICO**
N.I.F. **FECHA**

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).
- Situación del sector exterior: abultado déficit comercial aunque mejora su contribución al crecimiento del PIB (nº 53, Octubre 2000)
- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**